

# CONDICIONES SOCIOLÓGICAS QUE AFECTAN EL DESEMPEÑO PROFESIONAL DE LOS DOCENTES QUE TRABAJAN EN EL SECTOR RURAL DEL ECUADOR

## SOCIOLOGICAL CONDITIONS AFFECTING THE PROFESSIONAL PERFORMANCE OF TEACHERS WHO WORK IN THE RURAL SECTOR OF ECUADOR

Vinicio Alexander Chávez Vaca<sup>1</sup>

Fecha de recepción: 25 abril 2016

Fecha de aceptación: 16 junio 2017

### **Resumen**

*La presente investigación se propuso describir las condiciones sociológicas que afectan el desempeño profesional de los docentes que trabajan en el sector rural del Ecuador. Para el logro de este objetivo se utilizó como uno de los principales métodos el bibliográfico documental, y las técnicas de la revisión bibliográfica documental y la encuesta, la primera permitió la identificación de los principales conceptos que engloba el término de problemas sociales, y la segunda permitió explorar el terreno de la educación desde la perspectiva del profesorado. El enfoque metodológico de la investigación resultó ser cuantitativo y la pesquisa de tipo descriptiva. Para el trabajo empírico se seleccionó una muestra de 272 docentes rurales. Se concluye que aunque la pobreza en Ecuador disminuyó a un 33,6%, la desigualdad se reflejaba en un índice de 0,47%; y el desarrollo humano aumentó a un 0,71%, las políticas públicas dirigidas a las poblaciones rurales no han incidido en la vida del maestro rural, y los inadecuados factores sociológicos limitan la satisfacción de las necesidades de los docentes para ejercer la profesión. La segregación, discriminación que sufre este profesorado con características particulares atenta contra su autoestima; causa estrés, depresión, ansiedad, lo cual incide en el rendimiento pedagógico, ocasiona bajas laborales y desvirtúa la práctica docente, con nefastas consecuencias para el alumnado y la sociedad. De ahí que se recomiende hacer un llamado a las instituciones gubernamentales y legislativas para proteger los derechos de los maestros rurales.*

**Palabras clave:** condiciones sociológicas, docentes rurales, problemas sociales, educación

### **Summary**

*The present research aimed to describe the sociological conditions that affect the professional performance of teachers working in rural Ecuador. In order to achieve this objective, one of the main methods was the Documentary Bibliographical and the techniques of the bibliographic review and the survey, the first made it possible to identify the main concepts that encompasses the term of social problems, and the second Made it possible to explore the field of education from the perspective of teachers. The methodological approach of the research turned out to be quantitative and exploratory type research. For the empirical work, a sample of 272 rural teachers was selected. And from the established discussion between the theoretical foundation and the practice, it is concluded that socioeconomic factors such as poverty, inequality, low human development, violence limit the coverage of teachers' needs to practice the profession. Segregation, discrimination suffered by these teachers with particular characteristics undermines their self-esteem; Causes stress, depression, anxiety, which impairs pedagogical performance, causes work losses and distorts teaching practice, with negative consequences for students and society. Hence a more rigorous methodological study on the subject is recommended and a call is made to governmental and legislative institutions to protect the rights of rural teachers.*

**Keywords:** Sociological conditions, rural teachers, social problems, education

## **1. Introducción**

Tradicionalmente el desarrollo de las zonas rurales de los países de América Latina ha estado en desventaja con respecto al de las áreas urbanas. En las dos décadas que han transcurrido del nuevo milenio, en Ecuador se ha tratado de resarcir los daños que en materia social ha traído consigo las brechas

---

<sup>1</sup> Universidad Central, Quito, Ecuador, Msc. Email: [vinicioalexander.chavez@e-campus.uab.cat](mailto:vinicioalexander.chavez@e-campus.uab.cat), <http://orcid.org/0000-0003-3623-4178>

económicas de la población rural. Sin embargo, las condiciones estructurales del esquema económico del país que prevalecieron durante décadas arrastran hasta la actualidad problemas sociales como la pobreza, bajo índice de desarrollo humano, desigualdad, lo que indudablemente repercute y es consecuencia también del deterioro en el sector educativo.

La UNESCO (2004), concluía que la Educación Rural no ha respondido a las necesidades socioculturales del campo, ni ha favorecido al arraigamiento de su población y a la creación de oportunidades para que el campesino se desarrolle. La enseñanza de los centros urbanos continúa teniendo prioridad, una conclusión evidenciada de la revisión bibliográfica documental, de la cual escasamente afloran investigaciones acerca de las características propias de la educación rural.

Por otra parte, si bien los estudios acerca de la educación rural evidencian un aumento en el continente americano desde la década de 1990, los temas que han sido objeto de estudio continúan girando en torno al estudiantado; han estado dirigidos a proponer estrategias para mejorar el rendimiento escolar y la mejora de la calidad educativa (McEwan & Trowbridge, 2007). Otras pesquisas han demostraron cómo las familias que acceden a las escuelas rurales experimentan la reducción de las oportunidades socioeconómicas, y de qué manera ello incide en los resultados académicos de los niños y las niñas (Bustos, 2011); sin embargo, otras indagaciones como la de Coladarci (2007), muestran que en algunos casos los resultados del alumnado rural pueden ser superiores a los del alumnado no rural, y que incluso algunas prácticas pedagógicas de los planteles rurales pueden ser asumidas en la educación general básica en todos los contextos (Bustos, 2010).

No obstante, escasos estudios se dedican a conocer la perspectiva del profesorado de las escuelas rurales, este tema solo es tratado para reconocer la manera en la que incide el proceso de enseñanza en el aprendizaje de los alumnos. Son escasas las miradas hacia el perfil profesional de los docentes del campo, como la que hace Marland (2004), que realiza una propuesta de formación para estas figuras pedagógicas, en base a las necesidades y fallas que les son identificadas en el uso de los recursos didácticos, la programación del currículo, las estrategias de enseñanza y la evaluación del alumnado.

La evidencia internacional señala que el docente y las prácticas en el aula son unas de las principales variables que afectan el rendimiento escolar (UNESCO, 2016). En Ecuador, donde existe una amplia población en el área rural de su geografía, y para la cual la educación constituye la única oportunidad de progreso, se ha visto limitado el interés por promover estudios empíricos sobre las características propias del sector educacional del campesinado. Es por ello que resulta pertinente, con este trabajo investigativo, describir las condiciones sociológicas que afectan el desempeño profesional de los docentes que trabajan en el sector rural, que ilustre la perspectiva del docente.

Para alcanzar el objetivo fundamental de esta investigación en un primer momento se hace referencia a las ideas teóricas que destaca la literatura respecto a los problemas sociológicos como la pobreza, el hambre, la desigualdad, y el bajo índice de desarrollo humano, que se identifican por lo general en las regiones rurales de los países de América Latina como es Ecuador. A continuación se exponen las características del contexto económico y social en el que se insertan los pedagogos de áreas del campo de la nación andina, para seguidamente conocer la incidencia de estas condiciones sociales y económicas en la práctica docente de los maestros rurales.

### **Problemas sociales del profesorado rural**

El desarrollo social de los países constituye un término muy vinculado con la manera en que se relaciona la economía y la política con las condiciones de vida de las poblaciones, esto último a su vez se refiere a la manera en la que son satisfechas las necesidades básicas de las personas, entre las más importantes se encuentran el acceso a la educación, la salud, la nutrición, la vivienda, la participación en el progreso de la sociedad (Bravo, 2015).

En ese sentido Lorenc (2005) y Cobb y Elder (2010) explican que hay hechos, como las condiciones de vida, que pueden devenir problemas colectivos, cuando una gran mayoría de los actores sociales lo reconocen como tal. En este caso la pobreza constituye uno de los principales problemas sociales del mundo, la desigualdad, discriminación, violencia, dificultades en la salud y la educación pueden catalogarse como otras situaciones problemáticas que, por lo general, determinan los conflictos entre grupos.

Para el presente estudio se define la terminología de problemas sociales como el conjunto de condiciones de vida en las que se establecen las relaciones entre los grupos que ponen en desventaja a una parte de estos. No obstante, si bien estas circunstancias sociales que impiden el desarrollo natural

de los individuos son ilimitadas, solo algunas serán consideradas problemas importantes (Frigerio, 2014); y de esta concepción, enmarcada en un escenario con características específicas, es que se puede esperar alguna actuación por parte de las estructuras sociales y el Estado propiamente.

El bajo rendimiento de los centros educacionales no solo redundará en la calidad de la enseñanza y en la inactividad de los más jóvenes sino que directamente se van desencadenando más problemas sociales al limitar las oportunidades de superación. El profesado puede ejercer una influencia en la manera en que encaminan las rutinas escolares tanto dentro del aula como fuera; sin embargo, el docente también está sujeto a mediaciones de las cuales dependen su rendimiento profesional, entre ellas, las condiciones sociales que le circundan desde su formación hasta el ejercicio del magisterio.

### **Pobreza**

La pobreza constituye un término definido como la falta de acceso a las oportunidades básicas para mantener un sistema de vida aceptable (Bazdresch, 2001), otros autores la asocian a factores de desarrollo humano como la cultura, el alfabetismo y el acceso a la educación; pues son estos aspectos los que colocan al individuo en posición ventajosa en el mercado laboral. La poca calidad de la educación es causa y consecuencia de la pobreza, que por un lado limita las inversiones para el mejoramiento de las actividades escolares; y por otra parte, implica otros problemas adyacentes como la malnutrición que a su vez impide un desarrollo físico y cognitivo en los más jóvenes (UNESCO, 2016).

### **Desigualdad**

La desigualdad es todo lo opuesto a la equidad, definida como aquella oportunidad de las poblaciones de acceder a bienes y servicios que repercuten en una vida con las necesidades básicas satisfechas (UNESCO, 2004). Este problema social ha estado muy vinculado a los bajos niveles de escolaridad de algunos grupos que tradicionalmente se encuentran en desventaja por aspectos como la raza, etnia, edad, cultura, clase social.

### **Índice de desarrollo humano**

Organismos internacionales como la UNESCO (2016) han dado a conocer al Índice de Desarrollo Humano para incorporar en una sola terminología aspectos como la esperanza de vida, la tasa de mortalidad, la tasa de escolaridad; es decir, que constituye una medida para valorar las condiciones de vida de las personas que no solo implican variables económicas, sino además las oportunidades de salud y educación.

La escuela no puede verse como un espacio del universo descontextualizado de la realidad. Los autores consultados coinciden en afirmar que los niveles socioeconómicos inciden en la calidad de la educación, tanto desde el proceso de enseñanza como el de aprendizaje.

### **Violencia**

La violencia, tanto para el agresor como para la víctima puede suponer trastornos conductuales y psicológicos si no se trata a tiempo. En la escuela, como en la sociedad, existen dos manifestaciones recurrentes teniendo en cuenta el predominio de la sociedad machista: la violencia de género y el acoso sexual. Estos dos últimos fenómenos están estrechamente vinculados, según Boch (2009) cuando explica que el acoso sexual implica el uso o abuso de la autoridad para lograr la satisfacción sexual si la víctima no consiente esta actividad, “pero ello no constituye un acto de poder jerárquico sino de poder de género” (p. 13). Ball (2013), refiere que las relaciones sociales que se establecen en el contexto escolar no resultan ajenos a conflictos económicos y sociológicos.

## **2. Material y métodos**

Describir las condiciones sociológicas que afectan el desempeño profesional de los docentes que trabajan en el sector rural en Ecuador, teniendo en cuenta los muy escasos estudios que se refieren a ese tema en el país, requirió del enfoque cuantitativo en una investigación de tipo descriptiva, pues la pretensión es especificar las propiedades, las características de la educación rural y los perfiles importantes de los profesores del campo.

**Método:** Como método fundamental de investigación se empleó el Bibliográfico Documental, que propició, mediante la técnica de la revisión bibliográfica documental, el acercamiento a los principales aspectos que componen las condiciones sociales que inciden en el ejercicio del magisterio en la geográfica rural ecuatoriana. Este método posibilitó profundizar en temas como la pobreza, el desarrollo humano, la desigualdad y la violencia, como factores asociados al deterioro de la calidad de la enseñanza.

Con la necesidad de ir de lo particular a lo general, y viceversa, y de la teoría a la realidad se hizo necesario la implementación del Método Inductivo-Deductivo, que implica contrastar los resultados obtenidos gracias a la implementación de las técnicas de investigación con las teorías que fundamentan la investigación, permite formular hipótesis, comprobarlas en el terreno y por último describir situaciones particulares para poder generalizar los resultados.

**Técnica:** Para recopilar la mayor cantidad de información posible sobre un fenómeno poco tratado en estudios empíricos, y a su vez cumplir en un breve periodo de tiempo con el propósito establecido en un inicio, se procedió al uso de la técnica de la encuesta, a través del instrumento del cuestionario, compuesto por preguntas cerradas en tanto la pretensión del investigador es corroborar ciertas hipótesis planteadas sobre el objeto de estudio, de la forma más objetiva posible. Durante la exposición de los resultados se referencian algunas de las observaciones dejadas por el profesorado en la cuartilla del cuestionario, como agregado a los ítem empleados por el investigador.

**Población y muestra:** Como la población determinada para el presente estudio es tan numerosa, pues incluye a 500 docentes de zonas rurales del Ecuador, y así mismo todos los educadores tienen las mismas condiciones para resultar seleccionados, el cuestionario se aplicó a 272 maestros, seleccionados por un muestreo aleatorio simple. Para acceder a ese inmenso grupo de profesores el investigador empleó las herramientas de las tecnologías de la información y las comunicaciones, y la respuesta concedida por los profesionales de la educación fue satisfactoria.

La muestra está conformada por 145 hombres y 127 mujeres, con edades comprendidas entre los 20 y 50 años, prevalecen los maestros con el rango de edad de 20 a 30 años, solo 8 docentes sobrepasan los 50 años. Se contactaron a docentes de más de un centenar de los planteles rurales de tres zonas importantes del Ecuador: Costa, Sierra y Oriente, teniendo en cuenta tres criterios de selección: ser maestros de escuelas con alto índice de vulnerabilidad social y de pobreza (79%); ser profesor de una escuela insertada dentro de una población indígena (21%); ser docente con más de dos y menos de 20 años de experiencia laboral.

**Confiabilidad del instrumento aplicado:** Los ítems del cuestionario fueron evaluados a partir de la escala Likert, y de acuerdo con la propuesta de Hernández, Fernández & Baptista (2010) se determinaron las medidas de consistencia interna, específicamente del coeficiente alfa de Cronbach, donde un valor de alfa cercano a 1, muestra una mayor consistencia interna entre los ítems. En este caso el sistema de SPSS permitió obtener el valor del alfa de Cronbach del instrumento aplicado, correspondiéndose al valor de 0.7; lo cual es satisfactorio para la investigación.

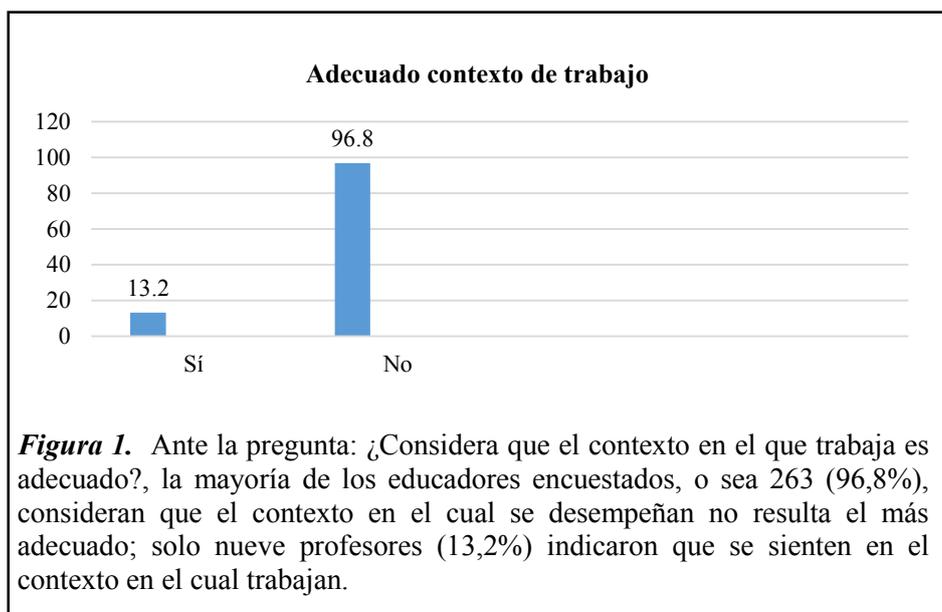
Por otra parte, la triangulación de datos se utilizó como método de contrastación de resultados con el objetivo de exponer una visión más generalizada de las condiciones sociales que determinan en el desempeño de los docentes rurales del Ecuador, no solo desde el punto de vista teórico sino también empírico y con carácter objetivo.

### 3. Resultados

A continuación se procede a exponer los resultados devenidos de la aplicación de la encuesta a un total de 272 profesionales de la educación que imparten clases en los planteles rurales de tres zonas importantes del Ecuador: Costa, Sierra y Oriente, con el objetivo de conocer, de forma ágil, su opinión sobre las condiciones sociales que perjudican su desempeño profesional, y que con ello afectan el proceso enseñanza aprendizaje de manera general. Una vez seleccionada la muestra, el sistema de SPSS facilitó el procesamiento de los datos.

Como información que aportó a la discusión de los resultados, hay que decir que la muestra está conformada por más docentes del sexo masculino (145 maestros para un 53,3%), que del sexo femenino (127 maestros para 46,7%).

Siguiendo con las características demográficas de la muestra, entre los maestros que imparten clases en centros ubicados en zonas rurales prevalecen los jóvenes con edades correspondientes entre los 20 y 30 años (211 docentes para un 77,6%); le siguen los que tienen edades comprendidas entre los 31 y 40 años (29 docentes para un 10,7%), se encuentran luego los enmarcados entre los 41 y 50 años de edad (24 docentes para un 8,8%), y en muy poca medida están los que superan los 51 años de edad (8 docentes para un 2,9%).



**Tabla 1**

*Contexto adecuado del trabajo*

	Sí	No	Total
Recuento	9	263	272
% del total	13,2%	96,8%	100%

*Fuente: Elaboración propia*

Según revela la encuesta, los profesores que trabajan en contextos rurales son conscientes del contexto hostil en el que se desempeñan, pues la escuela no es más que el reflejo de la pobreza en las cuales están sumidas esas poblaciones, por lo tanto, es frecuente que en dichos planteles la infraestructura se encuentre deteriorada, haya carencias de la base material de estudio, medios de educación, tecnologías. Las escuelas rurales sufren de las desigualdades de su ambiente, lo cual les impide aportar el desarrollo humano de su profesorado, y estos a su vez poco pueden aportar a sus alumnos.



**Figura 2.** Al preguntarle sobre la comodidad del trabajo en el sector rural, 221 (81,8%) de los educadores encuestados no se sienten cómodos trabajando en el sector rural, solo 51 (18,2%) pedagogos se sienten a gusto enseñando a los campesinos, con lo cual se pudiese afirmar que la mayoría de estos maestros preferirían impartir clases en los planteles urbanos.

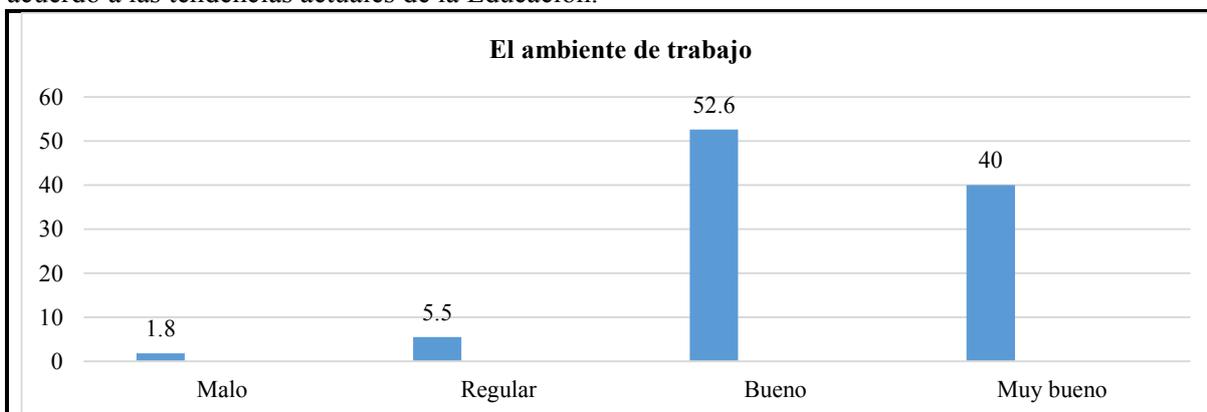
**Tabla 2**  
*Comodidad del trabajo en sector rural*

	Sí	No	Total
Recuento	51	221	272
% del total	18,2%	81,8%	100%

Fuente: *Elaboración propia*

La escasa literatura relacionada con el perfil de los profesores rurales advierten también de las desventajas que sufren los planteles del campo con respecto al de las ciudades. Encontrarse en zonas de difícil acceso repercute en que demoren o nunca lleguen los implementos y tecnologías para la educación, por tanto el profesorado rural solo se apoya en los conocimientos que ha adquirido durante su preparación.

Según las anotaciones de los encuestados, es frecuente encontrarse a docentes no solo con carencias materiales sino de conocimientos, pues su formación inicial ha sido inconclusa en la mayoría de los casos, pues los contenidos no han sido ratificados con las prácticas. También una formación permanente de acuerdo con los paradigmas educativos que hoy se defienden resultan prácticamente imposible pues los maestros radican en escuelas muy lejanas, en las cuales no es viable acudir sistemáticamente para promover programas que interesa al Ministerio de Educación modificar de acuerdo a las tendencias actuales de la Educación.



**Figura 3.** En cuanto a la pregunta: ¿El ambiente de trabajo es malo, regular, bueno o muy bueno? En contradicción con la opinión mostrada en las primeras preguntas, la gran mayoría de los docentes encuestados opinan que el ambiente de trabajo resulta bueno (143 maestros para un 52,6%) o muy bueno (109 maestros para un 40%). Solo 5 pedagogos (1,8%) creen que el entorno en el cual se desempeñan resulta malo, mientras que 15 (5,5%) lo creen regular. De ello se puede dilucidar que la

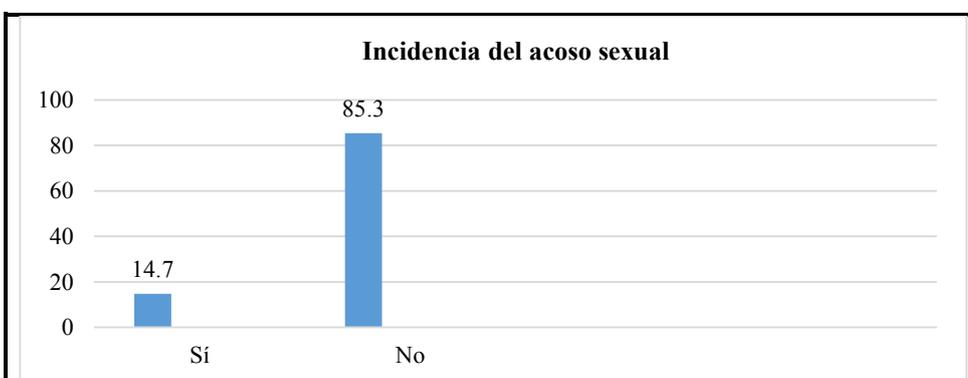
mayoría de los educadores, según las respuestas ofrecidas, se sienten seguros en el sitio donde trabajan.

**Tabla 3:**  
*El ambiente de trabajo*

	Malo	Regular	Bueno	Muy Bueno	Total
<b>Recuento</b>	5	15	143	109	272
<b>% del total</b>	1,8%	5,5%	52,6%	40%	100%

*Fuente: Elaboración propia*

Hay que decir que los centros escolares ubicados en el campo requieren de poco recurso humano para su desarrollo, por lo general las relaciones interpersonales que prevalecen son entre profesionales del mismo sector educativo, con semejantes raíces de idiosincrasia, costumbres, tradiciones, lo cual aporta a un ambiente de trabajo sano, que en la mayoría de los casos depende del respeto que imponga el docente a los estudiantes. Aunque la teoría no descarta que en ciertos contextos las escuelas pueden convertirse en campos de lucha, donde es peculiar las divergencias entre sus propios actores (Ball, 2013), producidas por herencias personales y el escenario hostil del que forman parte.

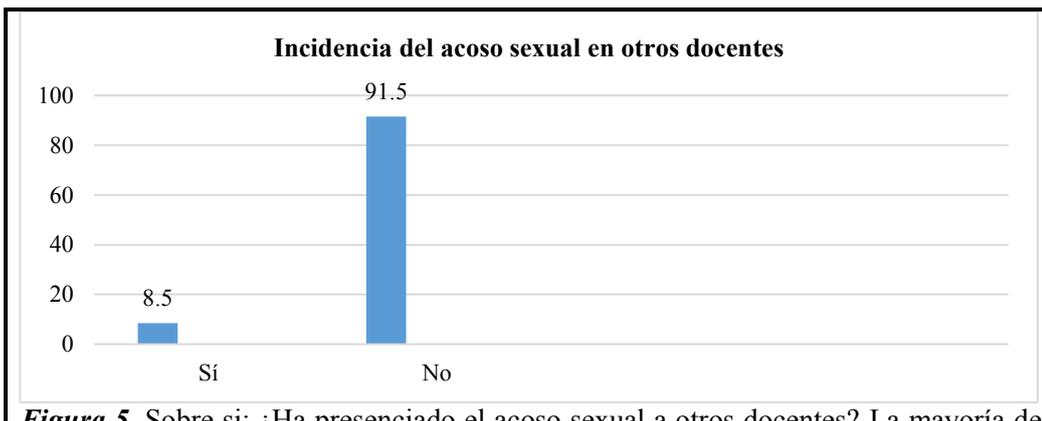


**Figura 4.** Respecto a la pregunta de si: ¿Ha sido víctima del acoso sexual por parte de algún compañero o autoridad de la institución? Ya introduciéndose en las problemáticas que pueden interferir en la realización profesional de los docentes, la mayoría de ellos (232 para un 85,3%) refiere que nunca han sido víctimas del acoso sexual durante el desarrollo de su carrera; sin embargo, 40 maestros (14,7%) sí lo han sido; con lo cual se puede concluir que una de las conductas dañinas de las cuales han sido perjudicados los docentes es precisamente el acoso sexual, aunque no parece ser una práctica común en las escuelas rurales.

**Tabla 4:**  
*Incidencia del acoso sexual*

	Sí	No	Total
<b>Recuento</b>	40	232	272
<b>% del total</b>	14,7%	85,3%	100%

*Fuente: Elaboración propia*



**Figura 5.** Sobre si: ¿Ha presenciado el acoso sexual a otros docentes? La mayoría de los maestros, es decir 249 (91,5%) desconoce de algún compañero de trabajo que haya sido víctima del acoso sexual; solo 23 (8,5%) han conocido o presenciado este tipo de conducta hacia sus colegas. Con lo cual, teniendo en cuenta la respuesta a la pregunta anterior, se puede interpretar que existen docentes que prefieren no admitir u ocultar que han sido objeto de acoso sexual.

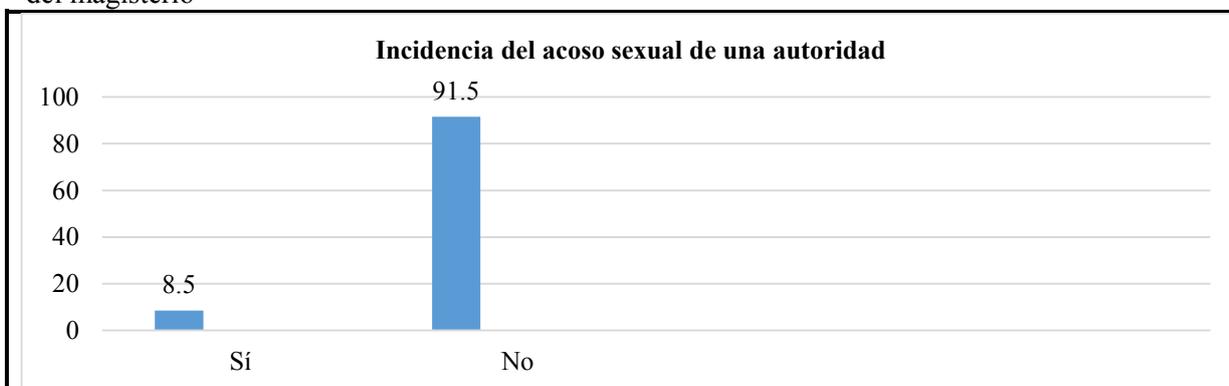
**Tabla 5:**  
*Incidencia del acoso sexual en otros docentes*

	Sí	No	Total
Recuento	23	249	272
% del total	8,5%	91,5%	100%

*Fuente: Elaboración propia*

Una de las caras de la violencia social dentro de los centros de trabajo puede ser la incidencia del acoso sexual, y según la teoría las denuncias de estas contravenciones en escenarios laborales no resultan notorias, amén de que “la ley regula de manera detallada ante qué organismos puede realizarse la denuncia de acoso sexual, y también el procedimiento a llevar a cabo, tanto por los organismos públicos como por las empresas privadas” (González, 2015, p.3).

Según refirieron los encuestados, aunque los docentes no revelen que han sido víctimas de acoso sexual en algún momento de su carrera, ello no es evidencia de que el fenómeno no se oculte puertas adentro del escenario escolar; se pudiera asegurar que cada uno de los docentes domina alguna historia de algún colega que fue víctima de este acto violento. Este es uno de los problemas sociales que se reflejan en los centros de educación, y las autoridades escolares muchas veces son testigos de estos hechos, los ocultan, o se desentienden del problema. Las principales víctimas siguen siendo las mujeres (Boch, 2009), con lo cual puede devenir en problemas de salud mental que les impide el ejercicio normal del magisterio



**Figura 6.** Frente a la pregunta de si ¿Ha presenciado acoso sexual de una autoridad? Solo 23 (8,5%) encuestados refieren que presenciaron acoso sexual por parte de una autoridad dentro de la escuela,

mientras que 249 (91,5%) docentes apuntan que no. De ahí pudiese interpretarse que en el caso anterior, la mayoría de los docentes prefieren guardar silencio sobre el tema del acoso sexual en una institución educativa, sobre todo si deja expuesto el nombre de algún directivo.

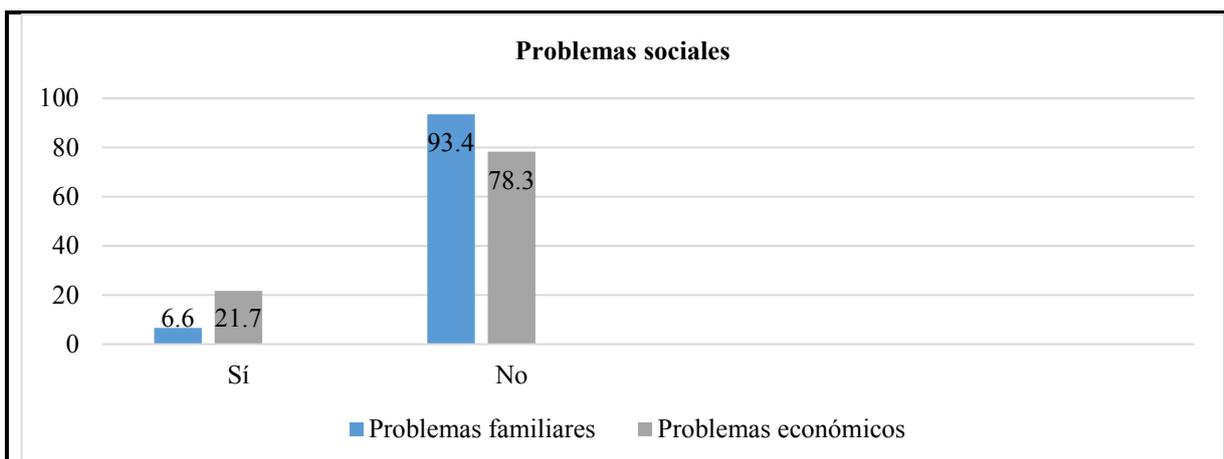
**Tabla 6:**  
*Incidencia del acoso de una autoridad*

	Sí	No	Total
Recuento	23	249	272
% del total	8,5%	91,5%	100%

*Fuente: Elaboración propia*

Según los datos que arrojará la literatura, las autoridades educativas son también responsables de proveer centros de trabajo seguros para su claustro de profesores. Es importante adoptar medidas que prevengan, desalienten y sancionen las conductas de acoso sexual, protejan a los denunciantes o víctimas de acoso, ayuden a las investigaciones pertinentes (Boch, 2009), sin embargo, de acuerdo con la encuesta, los directivos en ocasiones se convierte en transgresores de la intimidad de su cuerpo docente, o no se mantienen discretos ante tales sucesos, cuando ellos no son perjudicados.

Algunos investigadores refieren que los actos de violencia son un efecto condicionado que el individuo civilizado ha sabido cómo regular (Valadez, 2008), pero en caso de reflejarse en la institución escolar, puede ser una de las barreras que obstruyen el proceso de enseñanza y aprendizaje.



**Figura 7.** En cuanto a la pregunta de si: ¿Ha sufrido problemas familiares o económicos? La mayoría de los docentes que imparten clases en centros rurales niegan que tienen problema de índole familiar o económica. Mientras que 254 docentes (93.4%) asumen el criterio de que no tienen problemas en la familia, solo 18 maestros (6,6%) admiten que sufren de problemáticas en el hogar. Por otra parte, mientras que un mayor número de profesionales, en total 59 profesores (21,7%), dicen que sí presentan limitaciones económicas, 213 pedagogos (77,3%) afirman que no tienen problemas económicos. De aquí se puede interpretar que los docentes ecuatorianos no forman parte del sector más dañado por condiciones económicas o familiares.

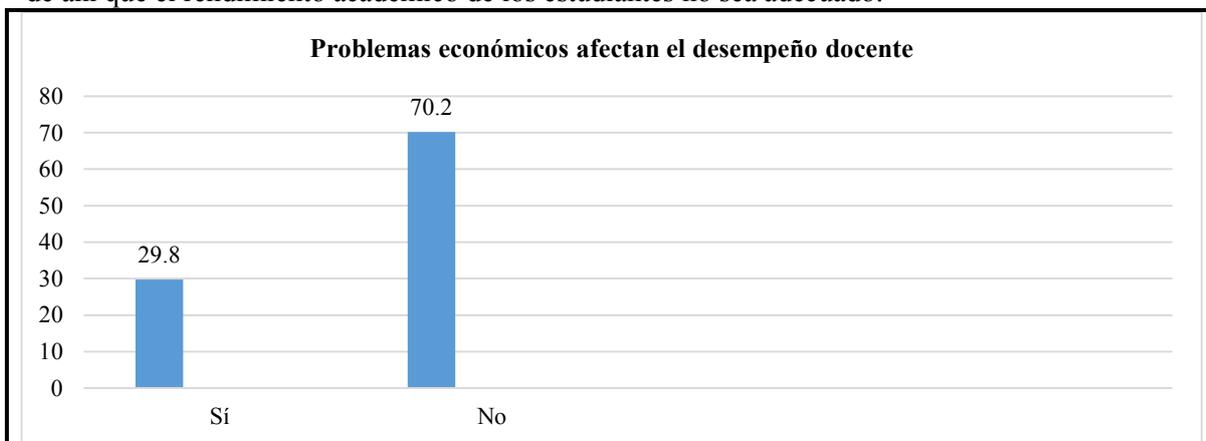
**Tabla 7:**  
*Problemas sociales*

		Sí	No	Total
Problemas familiares	Recuento	18	254	272
	% del total	6,6%	93,4%	100%
Problemas económicos	Recuento	59	213	272
	% del total	21,7%	77,3%	100%

*Fuente: Elaboración propia*

Una de las ideas que provee la teoría es que la escuela no se puede ver como un centro descontextualizado, en el centro educativo inciden las circunstancias sociales y económicas del entorno, tampoco el profesor puede verse como un sujeto aislado del ambiente donde trabaja, sino que los factores socioeconómicos que le rodean incidirán necesariamente en su desenvolvimiento y relaciones con los alumnos. Bravo (2015) ha sido capaz de reseñar los factores asociados con las condiciones de vida de la población como es la inserción ocupacional, mercado laboral, ingresos del trabajo, ingresos de hogar (por cada uno de sus integrantes), y por último, política social; pero además establece que todas estas circunstancias provienen de un aspecto que la autora llama: el capital educativo.

De acuerdo con la observación dejadas por los encuestados, ciertamente resulta muy natural prever las problemáticas sociales en el orden de lo material, pero algunos autores mencionan también los problemas provenientes del estado del espíritu, que también determinan las controversias entre las diferentes personalidades, y a la postre pueden generar una situación limitante para las personas. No es raro que las frustraciones materiales que sufren los educadores del campo para ejercer su carrera, lo suman en condiciones de estrés y depresión, lo cual se revierte en la desmotivación para impartir clases, de ahí que el rendimiento académico de los estudiantes no sea adecuado.



**Figura 8.** Al preguntársele si: ¿Los problemas económicos afectan el desempeño docente? Si bien la mayoría de los maestros (191 para un 70,2%) no ven relación entre los problemas económicos y el desempeño docente, una considerable suma de 81 educadores (29,8%) cree que las limitaciones económicas pueden influir negativamente en la calidad del proceso de enseñanza.

**Tabla 8**

*Problemas económicos que afectan el desempeño docente*

	Sí	No	Total
Recuento	81	191	272
% del total	29,8%	70,2%	100%

*Fuente: Elaboración propia*

Cada año las oleadas de la emigración del campo a la ciudad, en busca de prosperidad económica, hacen que las poblaciones rurales disminuyan de manera significativa, y con ello toda posibilidad de avance (Bazdresch, 2001).

Resultan muy escasos los trabajos investigativos que han ido al interior de las escuelas rurales de los países latinoamericanos para conocer las condiciones y problemáticas económicas que sufre el profesorado; y solo algunos han estado dirigidos a concienciar a los responsables políticos, universitarios y profesionales de la educación sobre los problemas, oportunidades y necesidades que plantea el aprendizaje y la enseñanza en las áreas rurales.

La educación se convierte entonces en una necesidad a superar si se tiene en cuenta que constituye uno de los principales indicadores para el desarrollo social y económico de las naciones.

#### 4. **Discusión**

En los últimos años la educación ha sido tema tomado como objeto de estudio por una oleada de organismos internacionales y por los propios gestores que impulsan y dirigen sus procesos, avocados a resolver sus problemáticas a través de políticas públicas fundamentalmente, pues de la calidad de la enseñanza depende el resto de los progresos que se puedan visualizar en la sociedad en materia económica.

En América Latina se han emprendido estudios sobre las dinámicas que influyen en el ejercicio de la docencia, organismos como la UNESCO (2016) y la CEPAL (2015) invierten en investigaciones que promueven las nuevas tendencias y paradigmas de la educación en el mundo. Sin embargo, amén de que los últimos diez años la Educación en el Ecuador ha dado un giro para proveer de este derecho a sus población, poco se ha indagado sobre las condiciones sociales que menoscaban el desempeño del educador en la nación andina, sobre todo en las regiones del campo, de ahí el interés de este artículo por describir las condiciones de los planteles educacionales que forman a los campesinos de la nación andina.

La persistencia de profundas desigualdades sociales y la masividad de la pobreza absoluta son indiscutiblemente los principales problemas que afectan a las sociedades latinoamericanas en la actualidad. (Bravo, 2015, p. 54). La crisis de la política monetaria que viviera Ecuador a inicios del milenio no fue más que el resultado de la importación de modelos de desarrollo foráneos, que no respondían a las necesidades de su población. Las políticas públicas resultaban muy limitadas antes de la asunción del presidente Rafael Correa, la escasez, la pobreza y desigualdad, las pocas oportunidades para el desarrollo humano sumergió a las regiones rurales del país en peores condiciones que las que se apreciaba en las ciudades.

En 2006 en 43% de la población vivía bajo la línea de la pobreza, el índice de desigualdad socioeconómica era de 0,53 y el desarrollo humano no sobrepasaba el 0,64 (PNUD, 2014). Sin dudas, el desarrollo de la educación en las áreas del campo respondían a ese inestable contexto político y social, y entre los profesionales más olvidados se encontraban los educadores; no obstante, la educación también puede y debería ser un elemento de transformación de la sociedad, que ayuda a la superación de desigualdades (Blanco & Cusato, 2016), como sucedió en Ecuador luego de la toma de posesión de Correa.

Transcurrido el primer mandato de quien promoviera la llamada Revolución Ciudadana, la pobreza disminuyó a un 33,6%, la desigualdad se reflejaba en un índice de 0,47; y el desarrollo humano aumentó a 0,71 (PNUD, 2014). Las modificaciones de la legislación, organismos educaciones y sus funciones, se volcaron a transformar, entre otros, al sector educativo, de acuerdo con las tendencias actuales del magisterio. Pero en las áreas rurales del país no se ha avanzado de acuerdo a las pretensiones iniciales.

Un reciente estudio promovido por Tahull y Montero (2015) concluía que en la geografía rural, por lo general, la práctica del magisterio encuentra condiciones muy desfavorables sobre todo para el educador. Los autores insisten en que los docentes no reciben estímulos, fuera del salario que reciben, para continuar en los campos impartiendo clases sobre todo a alumnos de períodos de la vida tan difíciles como es la niñez y la adolescencia.

A pesar de los esfuerzos realizados para aumentar la cobertura y mejorar la calidad de la educación, es posible constatar que la desventaja social de los grupos en situación de mayor vulnerabilidad y marginalidad no siempre se compensa desde la educación. La brecha entre el ámbito rural y urbano y entre escuelas de distintos estratos socioeconómicos son significativas y tienden a ampliarse en algunos países (Blanco & Cusato, 2016, p. 4).

Si bien en Ecuador se comenzó a pagar la deuda social de la Educación, amén de las grandes inversiones en materiales de estudio, el aseguramiento de la cobertura docente, la alimentación escolar y el inicio de la universalización de las enseñanzas, desde el punto de vista académico, en las zonas rurales persisten problemas como la falta de unidad en el trabajo docente; la falta de adecuación o adaptación de los instrumentos curriculares a la realidad del medio, interés y necesidades de los estudiantes; la descoordinación con el nivel primario y secundario, pues se realizan, en la mayoría de los casos, con los mismos criterios aplicados al nivel primario, carente de sentido asesor y de ayuda técnica auténticos (OEI, 2016).

Entre los otros problemas que han sido identificados se encuentran la deserción y la repetición. Para la población rural resultan escasas las oportunidades educativas, que les posibilite optar por una

formación profesional o capacitación ocupacional, el analfabetismo adulto subsiste en cifras absolutas, a su vez el semialfabetismo se convierte en otras de las facetas de la educación en los campos debido a la falta de opciones para la continuación de estudios.

Los expertos precisan que las condiciones en las cuales trabaja el educador rural ecuatoriano guarda relación en la forma improductiva en la que se desarrolla la enseñanza en los campos. Los recursos desde el punto de vista tecnológico y de infraestructura dejan mucho que desear; por otra parte confirman que el maestro rural, desmotivado como se encuentra, poco tiempo dedica a su formación permanente y ello va en detrimento de las metodologías para impartir los contenidos.

De acuerdo con los datos que arrojara la encuesta y las observaciones de los profesores que fueron fuente de información para la presente investigación, si bien la mayoría de los maestros rurales de Ecuador están conformes con el ambiente en el que trabajan, también el mayor por ciento considera que el contexto en el cual laboran no resulta adecuado a sus requerimientos y necesidades como profesionales, por lo tanto no se sienten cómodos ejerciendo el magisterio en el sector rural del país. Ello explica otra característica validada por la literatura: no son pocos los docentes que eligen emigrar del campo a la ciudad, buscando no solo un mejor mercado laboral, sino también mejores condiciones de trabajo, de acuerdo a sus expectativas (Calderón, 2015).

La carencia de profesores en algunas zonas rurales de un lado, las fallas de su perfil profesional y la falta de investigaciones que generen proyectos para mejorar su sistema educativo, se manifiestan en los planes y programas de estudio, descontextualizados y errados, que se utilizan en los centros escolares del campo. Desde el punto de vista material la OIE (2016) advierte en Ecuador sobre el elevado déficit de espacios educativos e infraestructura física para equipamiento de laboratorios y talleres; carencia de alternativas para el buen mantenimiento de los locales existentes, malas condiciones de funcionamiento de los planteles por el elevado número de aulas en mal estado y los altos promedios alumno-aula por capacidad instalada insuficientes.

Sin embargo, en los últimos años en Ecuador disminuyó el porcentaje de la población por debajo de la pobreza de un 43,0 % a un 33,6 % aproximadamente en 2013 (UNESCO, 2016), quizás por ello la encuesta aquí realizada revela que los docentes rurales niegan tener problemas económicos y familiares, estos últimos casi siempre condicionados por los primeros, como son el acceso a la salud, a la educación, la disminución de la violencia, las oportunidades de trabajo, que en Ecuador goza de índices adecuados, pues estos son indicadores que se evalúan dentro de la variable del desarrollo humano, que en los últimos años supera el índice de 0,71 (PNUD, 2014).

No obstante, ello no quiere decir que el problema social de la pobreza y sus derivaciones hayan desaparecido, pues un porcentaje poco desestimable de profesores indica que presentan limitaciones económicas y dentro de la familia, lo cual indudablemente se revierte en la educación que estos profesionales pudiesen ofrecer, aunque la mayoría de los encuestados digan que los problemas económicos no afectan el desempeño docente. Y es que la escasez de oportunidades laborales para los campesinos hizo que gran parte de esa población se enfrascara en calmar el hambre, la pobreza y desigualdad, por lo que poco se invertía en la formación y capacitación de los docentes, de ahí que aún resulte insuficiente la aplicación de concepciones y técnicas pedagógicas contemporáneas en las escuelas del campo; la actualización de conocimientos de iniciación científica y tecnológica; y la organización y conducción de las tareas escolares hacia actividades prácticas (OEI, 2016).

En primer lugar, las desigualdades económicas hacen que demoren, y que algunas veces ni lleguen, los recursos de los que podría valerse el docente para impartir sus clases (Bustos A. , 2010), entre los más demandados hoy en día se encuentran las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). Generalmente estas herramientas modernas y las tradicionales como los libros y cuadernos solo llegan a los grupos favorecidos socialmente, en Ecuador tradicionalmente han sido los que permanecen en zonas urbanas. Tales recursos no solo pudiesen motivar al alumno, sino también al profesor que ve limitado su rendimiento educativo por la carencia de estos medios de enseñanza.

Ejercer la profesión del magisterio en zonas apartadas trae consigo otras limitaciones (Calderón, 2015) porque es el docente rural el último en recibir las nuevas orientaciones metodológicas y pedagógicas que realizan los organismos que dirigen los procesos educativos en una nación. En la práctica, las estrategias y políticas públicas educativas han sido concebidas a espaldas de las realidades sociales y económicas de las regiones campesinas (Padrón, 2014), los planes y programas de estudio han sido elaborados de forma vertical y centralizado, sin tener en cuenta los problemas y necesidades educativas de esa región del país, y mucho menos la cultura de su gente.

De aquí se desprende otra problemática pues al no poderse superar profesionalmente, el maestro rural pierde el derecho a las remuneraciones que por ese concepto reciben los docentes de acuerdo a las categorías. Hay que decir que en algunos casos los maestros ejercen el magisterio sin haber culminados estudios superiores, lo que invalida toda posibilidad de una mejora salarial (Bazdresch, 2001).

Ello se revierte contra otro de los indicadores del desarrollo humano que bien explica Bravo (2015) al decir que “las condiciones y niveles de vida de las familias y personas están asociadas principalmente a la disponibilidad de recursos y a las oportunidades de utilizarlos para generar ingresos” (p. 55). Por tanto si las remuneraciones salariales del trabajo educativo constituyen el recurso monetario y recursos de los hogares, las repercusiones de los bajos salarios para las circunstancias de vida de ese sector resultan desfavorables.

Existen escasos incentivos para el maestro rural, que además muchas veces impulsa solo el proceso educativo en las llamadas escuelas unidocentes. No es casual ver los altos índices de abandono del centro educativo que persiste en el sector rural de la sociedad ecuatoriana, que tiene que ver con la prioridad que dan los padres y tutores a la actividad laboral de los niños y adolescentes con edad escolar.

Por otra parte, sufren los más jóvenes de continuas enfermedades provocadas por la mala alimentación, la baja calidad del agua, la desnutrición en el peor de los casos. El embarazo en la adolescencia, la contracción del SIDA; constituyen otros de los factores de riesgo del abandono de la escuela, y todo ello deviene de una desfavorable situación socioeconómica en la que se inserta la escuela rural, y su maestro.

Ante estas disyuntivas poco puede hacer el profesor del campo, que se percibe solo, lidiando con estados materiales y del espíritu desmotivadores, que rara vez recibe el justo apoyo de las familias o de las direcciones comunales de la Educación. Así como los estudios demoran en realizarse en la geografía rural ecuatoriana, de igual manera se retrasa el control y puesta en marcha de las políticas públicas que durante los últimos años se han vertido en el ámbito educacional del país. Nunca el maestro del campo ha requerido de más atención como ahora, darle valor es engrasar una pieza clave para la formación de los futuros profesionales del país, que encaminen la economía desde esas regiones poco explotadas.

### **Problemas ocultos de la escuela rural**

Resulta conveniente ahora retomar la idea de Ball (2013) al referirse a las relaciones que se establecen entre los maestros. El autor divide estos intercambios en alianzas, luchas y conflictos, pues la escuela no escapa del problema social que es la violencia, solo que esos hechos son resguardados con celo en el escenario escolar (Tahull & Montero, 2015).

Aunque el tema de la violencia escolar sí ha sido tratado, según la revisión bibliográfica, casi siempre se ha centrado entre el alumno y el profesor. La novedad de este trabajo investigativo radica en exponer el fenómeno tomando como objetos de estudio a los profesores. Existen varios tipos de violencia: daños a la propiedad, físico, psicológico, exclusión, violencia verbal y violencia sexual (Valadez, 2008). Esta última ha sido escasamente ilustrada.

Ciertamente como explican Tahull y Montero (2015), para resolver los problemas interpersonales entre docentes suele ser más favorable el diálogo, sin embargo, a veces se usan atajos que van en detrimento de la satisfacción de ejercer el magisterio, uno de ellos es el de la violencia sexual, que encuentra entre sus manifestaciones al acoso sexual, definido por Frigerio (2014) como “actitudes y creencias que son generalmente falsas pero que se mantienen amplia y persistentemente, y que sirven para negar y justificar el acoso sexual de los hombres hacia las mujeres” (p. 15).

En la escuela rural ecuatoriana, que es el campo de análisis en el que se enfoca esta investigación, ocurre este fenómeno. El investigador no solo ha encontrado a víctimas de acoso sexual en esos centros, sino que algunos encuestados admiten que han presenciado este acto ilegal de parte de otros docentes, y hasta de las autoridades escolares.

Aunque los hombres pueden ser víctimas de acoso sexual también, no es lo que abunda, y Boch (2009) es capaz de definir las causas de este fenómeno, y es que las féminas se encuentran insertadas generalmente en culturas predominantemente machistas, la historia les ha heredado el rol de personas inseguras y vulnerables; generalmente carece de poder porque “han sido educadas por la sociedad para sufrir en silencio, o, incluso, porque corren peligro de ser acosadas cuando son percibidas como competidoras por el poder” (p. 9).

En el caso de las docentes de los sectores rurales del Ecuador la situación suele ser más cruel, al tratarse, en su inmensa mayoría, de mujeres que no superan los 30 de edad, una etapa aún muy inmadura

de la adultez, por lo que verse amenazadas por el acoso sexual, puede redundar en trastornos psicológicos que hagan perder la voluntad de ejercer como profesionales.

La legislación vigente en todos los países preservan el derecho de las personas a que se les respete su sexualidad, su pudor, y no faltan las leyes que condenan con fuerza el acoso y abuso sexual, como unos de los principales derechos civiles de los individuos (Andrade, 2005). No obstante, las regulaciones hacia el interior de las organizaciones, empresas, instituciones carecen de este tipo de disposiciones que preservan la seguridad de las personas. Hacer valer la voluntad de los trabajadores constituye aún una cuenta pendiente de las regulaciones organizacionales.

La presente investigación, si bien se encuentra limitada metodológicamente, y solo se acerca al fenómeno de la docencia rural a partir de un estudio descriptivo, pone sobre la mesa un fenómeno que demanda de una indagación más exhaustiva, debido a la complejidad que ronda el ejercicio de la profesión pedagógica en los campos y la repercusión que tiene en el futuro de la nación.

Las condiciones sociológicas, aquí descritas, que afectan el desempeño profesional de los docentes del sector rural en el Ecuador, son resultado de una deuda de las políticas públicas del Gobierno, del irrespeto a los documentos legislativos del Congreso, la despreocupación del Ministerio de Educación; pero sobre todo constituyen una alarma para el claustro docente que tampoco ha sabido defender la condición de bienestar social al cual tiene derecho.

## **5. Conclusiones y recomendaciones**

Este artículo ha devuelto la mirada sobre las circunstancias sociales que afectan el desempeño docente en el sector rural de Ecuador. Su principal aporte ha sido enfocar el estudio de la educación desde la perspectiva del maestro, sus necesidades, en tanto continúa siendo el sujeto movilizador de los procesos de enseñanza, independientemente de que el alumnado haya adoptado un carácter activo dentro de la educación.

Respondiendo a los objetivos específicos planteados en la presente investigación, de acuerdo con la teoría, los factores socioeconómicos como la pobreza, la desigualdad, el bajo desarrollo humano, y la violencia, limitan la satisfacción de las necesidades de los docentes para ejercer la profesión. Como un proceso cíclico las posibilidades de erradicar la pobreza están asociadas a los años de escolarización de la población, por lo que es la educación una de las principales determinantes para lograr el bienestar de la población, es decir, que los estudios han comprobado que si una persona es instruida tiene más oportunidades de salir de la pobreza y lograr una vida favorable.

Sin embargo, amén de las transformaciones de la sociedad ecuatoriana con el último gobierno, donde la pobreza disminuyó a un 33,6%, la desigualdad se reflejaba en un índice de 0,47%; y el desarrollo humano aumentó a un 0,71%; las políticas públicas dirigidas a las poblaciones rurales no han incidido según lo pronosticado en materia social.

Uno de los sectores que evidencian esa repartición desigual de las bondades administrativas entre el campo y la ciudad es la educación, y el maestro rural es una de los principales perjudicados.

El educador rural aún carece de todo valor y pertinencia para los programas de desarrollo que se impulsan en el país y que están abocados al perfeccionamiento de los procesos educativos como productores de talento humano que sirva a los sectores de la sociedad. Por lo general, los profesores del campo no pueden acceder a los cursos de postgrado, por lo cual no gozan de una preparación permanente que les posibilite superar sus habilidades, capacidades y competencias como profesional. De la falta de oportunidades se desprenden los bajos salarios y garantías.

Problemas sociales como la pobreza, segregación, discriminación, desigualdad, violencia, aún se manifiestan en las regiones rurales de Ecuador, y al profesorado les afecta su autoestima; causa estrés, depresión, ansiedad, lo cual incide en el rendimiento pedagógico, ocasiona bajas laborales y desvirtúa la práctica docente, con nefastas consecuencias para el alumnado y la sociedad.

Ecuador cuenta con todas las estructuras sociales y políticas que pueden poner freno al fracaso de la escuela rural, atemperarla para que responda a las necesidades y expectativas de sus docentes, que

también deberán participar en la demanda de sus derechos, los cuales deben tener respaldo no solo a nivel constitucional, sino en los poderes legislativos que elabora la escuela para proteger a sus trabajadores.

Se recomienda hacer un llamado a las instituciones gubernamentales y legislativas para proteger los derechos de los maestros rurales.

Resulta imprescindible retomar el asunto, con la aplicación de métodos y técnicas más exhaustivas, que no solo midan y describan las variables que intervienen, sino que expliquen su correlación, causas y efectos en el ámbito individual, educativo y social.

## 6. Referencias

- Andrade, X. (2005). *El caso de los delitos sexuales*. Recuperado de Derecho Ecuador: <http://www.derechoecuador.com/articulos/detalle/archive/doctrinas/derechopenal/2005/11/24/el-caso-de-los-delitos-sexuales>
- Ball, S. (2013). *La micropolítica de la escuela: Hacia una teoría de la organización escolar* (3ra ed.). Barcelona: Paidós.
- Bazdresch, M. (2001). Educación y pobreza: una relación conflictiva. En *Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales*. Buenos Aires: CLACSO.
- Blanco, R., & Cusato, S. (2016). *Desigualdades educativas en América Latina: todos somos responsables*. Santiago de Chile: UNESCO.
- Boch, E. (2009). *El acoso sexual en el ámbito universitario: elementos para mejorar la implementación de medidas de prevención, detección e intervención*. (T. de Grado). Universidad de las Islas Baleares.
- Bravo, R. (2015). *Condiciones de vida y desigualdad social. Una propuesta para la selección de indicadores*. CEPAL.
- Bustos, A. (2010). Aproximación a las aulas de escuela rural : heterogenidad y aprendizaje en los grupos multigrado. *Revista de Educación* 352: 353-378.
- Bustos, A. (2011). Investigación y escuela rural ¿irreconcilables? *Profesorado* 15(2):156-170.
- Calderón, A. (2015). *Situación de la educación rural en Ecuador*. Quito: FIDA.
- Cobb, R., & Elder, C. (2010). *Participation in American Politics. The dynamics of agenda building* (3ra ed.). Baltimore: The John Hopkins University Press.
- Coladarci, T. (2007). Improving the yield of rural education research: an editor's swan song. *Journal of Research in Rural Education* 22(3):1-9.
- Frigerio, A. (2014). La construcción de los problemas sociales: Cultura, política y movilización. *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas* 6:12-17.
- George, & Mallery. (23 de Junio de 2003). *Calculating, interpreting, and reporting Cronbach's alpha reliability coefficient for Likert-type scales*. Recuperado de <https://scholarworks.iupui.edu/handle/1805/344>

- González, S. (2015, p.3). *El acoso sexual en el ámbito laboral y en las relaciones docente - alumno*. González Mullin Schikendentz y asociados estudios.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de Investigación* (5ta ed.). México DF: McGraw Hill Educación.
- Lorenc, F. (2005). La sociología de los problemas públicos. Una perspectiva crítica para el estudio de las relaciones entre la sociedad y la política. *Nómadas* 12(2).
- Marland, P. (2004). *Preparing teachers for multigrade classrooms: Some questions and answers*. University of Southern Queensland.
- McEwan, P., & Trowbridge, M. (2007). The achievement of indigenous students in Guatemalan primary schools. *International Journal of Educational Development* 27:61-76.
- OEI. (2016). *De cara al futuro*. Quito: OEI.
- Padrón, F. M. (2014). *Evaluación de la educación rural en los municipios Libertad e Independencia del estado Táchira Venezuela*. (T. de Grado). Táchira: Universitat Rovira I Virgili.
- PNUD. (2014). *Base de datos del PNUD*. PENUD.
- Tahull, J., & Montero, Y. (2015). Malestar en la escuela. Conflictos entre profesores. *Educar* 51(1):169-188.
- UNESCO. (2004). Educación de la población rural: una baja prioridad. *Boletín del Sector Educación de la UNESCO* 9: 1-12
- UNESCO. (2016). *Factores asociados. Laboratorio Latinoamericano de evaluación de la calidad de la educación*. Santiago de Chile: UNESCO.
- Valadez, I. (2008). *La violencia escolar. Maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la Zona Metropolitana de Guadalajara*. (T. de Grado). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.